

Cornelius Muerte

Alexander Torrealba

Cornelius Muerte



¿es fácil ser la muerte?

ALEXANDER C.T

Capítulo 1

Fecha 1

(El monasterio del ahorcado)

Image not found.

Es una noche fría como el mismísimo hielo, no se encuentra ni un alma en las calles y los rayos caen iluminando el sonar de las campanas del monasterio a las afueras de un pequeño pueblo, un monasterio en silencio en plena tormenta donde se suponía habitaban niños huérfanos y padres renegados dichosos de poder y bendecidos por su Dios.

Esa misma noche en aquella inefable tormenta se paseaba una rara figura encorvada y fina, alguien o algo de mucha clase se acercaba al monasterio, este algo era nada menos que un mártir muy fino considerado la muerte que había tocado las puertas del monasterio, el toco y toco las puertas del monasterio pero no recibió respuesta alguna solo el frío silencio le respondió, el sonar de las campanas se hizo más fuerte, morigeradamente este elegante algo entro al monasterio, el cual era

mucho más tormentoso por dentro.

En el interior del monasterio caían sogas por doquier, dando un horroroso espectáculo de niños huérfanos colgando de ellas, la muerte sí que había cobrado vidas en esta tormenta, sin embargo a nuestro elegante algo parece no importarle aquella escena solo se dirige hacia el centro del monasterio donde encuentra a dos jóvenes uno moribundo y el otro estupefacto con una mirada cruel casi vacía, ese algo por fin se presenta y dice_ Buenas mis estimados jóvenes soy la muerte y eh venido por ustedes pero especialmente por ti_ en acto seguido la muerte señala al joven de mirada cruel, este joven contesta a la muerte con tranquilidad_ ¿a mí me buscas muerte? Me presento mi nombre es Nicolás y el joven moribundo a mi lado es mi hermano, es el único que queda con vida en el monasterio.

La tormenta continúa a la periferia del monasterio pero en el interior esta aun peor la tempestad, la muerte ante la respuesta de Nicolás solo ríe, el labor de la muerte es ocupada así que no tiene tiempo para charlar así que solo le formula lo siguiente a Nicolás_ dime Nicolás los has matado a todos, eso está claro, pero dime ¿Qué te da el derecho de arrebatarte la vida a otra persona? ¿Crees que harías mejor mi trabajo? Si estás seguro de eso yo te daré mi puesto_ Nicolás solo se ríe como desquiciado y contesta a todo con una seguridad frívola, sin escrúpulos, sin ningún tipo de remordimiento_ isí los mate a todos, solos eran unos niños solitarios viviendo en miseria, sufriendo el constante abuso de esos que hacen llamar pastores del "señor", solo eran huérfanos sin ya el mínimo rastro de puerilidad! Estoy seguro de hacer un mejor trabajo que tú, solo mira cuantas personas libere hoy_ la muerte ríe a carcajadas y contesta sin dudar_ mi estimado Nicolás firmaste tu sentencia, la muerte no juzga solo actúa, la muerte no se beneficia ni se perjudica al hacer su trabajo, me agradas Nicolás pero tu hermano ya me ha hecho el trabajo iya estás muerto!

En un segundo Nicolás cae al suelo ahogado en sangre mirando a su hermano moribundo llorando por su atrocidad y sumergido en el arrepentimiento solo esperando ver que hay en el secreto de la muerte, pero tristemente Nicolás no pudo ver nada más que oscuridad, el olor de la cicuta (veneno de una planta) salía de su boca y le ponía fin a su existencia. La muerte mira aquella escena y ve como el hermano moribundo le pide perdón a Nicolás diciendo que el solo lo hizo por el bien de todos pero igual no fue suficiente.

La muerte decide que ya es hora de llevarse también al moribundo hermano de Nicolás, pero el joven moribundo se levanta y le dice con fuerza a la muerte_ tu trabajo es de cobardes, evades la muerte viendo morir a otros y disfrutando de ello_ la muerte algo histérica le formula lo siguiente_ eh chico el trabajo de la muerte no es fácil eres odiado por todos nadie toma tiempo para la muerte no se puede afrontar eso con

valentía o es que acaso ¿crees hacer mejor mi trabajo de muerte? Si es así te daré mi puesto_ el joven contesta con molestia y seguridad_ claro que haría un mejor trabajo, me esforzaría por no ser un déspota, seré imparcial pero intentare que la muerte no solo sea conocida como un cobarde que es de temer_ la muerte sonrío y con gozo le dice_ ¿Cuál es tu nombre chico?_ el joven le contesta_ mi nombre es... Cornelius_ la muerte lo felicita y le da una advertencia_ felicidades Cornelius haz vencido a la muerte y te has ganado el derecho de ser la nueva muerte, espero no pierdas esa convicción pues este trabajo es la maldición más cruel que hay, ser odiado por el polvo del polvo_ Cornelius solo contesta_ no me adviertas nada ya estoy decidido, no me llames "la muerte" mi nombres es Cornelius y no lo olvidare_ la vieja muerte se inclina ante la determinación del joven y se despide diciendo_ está bien esa será tu tarea joven no olvides tu nombre aunque ya nadie lo conozca.. Cornelius... Cornelius muerte.

La tormenta a parado y en el monasterio del ahorcado la nueva muerte ha nacido, siguiendo así la línea infinita de la humanidad.

Capítulo 2

Fecha 2

(Cansado)



“Todos le tememos a la visita de la muerte, la cual asecha siempre, hostigándonos; vivimos la vida temiéndole a la muerte, nadie nunca está preparado para morir por más que haya vivido”

Es una tarde calmada en un hermoso vecindario donde todo está en silencio todo hasta la brisa pasa en mudo, por las calles no había nadie, nadie excepto la Muerte que se pasea por allí en busca de un hombre, todos cerraban sus puertas ante la presencia de la Muerte, todos con miedo deseando que encontrara a quien buscara y se marchara de inmediato, este trato a la Muerte molestaba. Pasaron varios minutos y la muerte por fin consiguió la casa del hombre al cual buscaba, la muerte con un suspiro toca la puerta de esa casa y escucha una voz que

pregunta_ ¿Quién es?_ la muerte responde sin pensarlo como de costumbre_ Soy la Muerte eh venido a buscarte ya es hora que vengas conmigo_ el hombre de adentro de la casa le dice sin pensarlo y muy calmadamente_ ok, pasa adelante ya casi estoy listo_ la Muerte quedo sorprendida ante aquella respuesta, nunca alguien había respondido así, la Muerte tomando las palabras de aquel hombre pasa y conoce a quien ha venido a buscar.

Aquel hombre que la muerte buscaba era un anciano ciego que se encontraba sentado en una mecedora bebiendo café, la Muerte mira al hombre y le dice_ ya es hora no podemos esperar más_ aquel hombre se ríe y le contesta a la Muerte_ porque apurarnos, quiero terminar mi taza de café, es más acompáñame y bebe conmigo_ la Muerte aún muy sorprendido no le niega el deseo a aquel anciano ciego y toma la taza de café, el anciano le pregunta a la Muerte_ Oiga ¿me podrías decir tu nombre? Es que siempre eh escuchado hablar de ti por tu apodo de muerte pero ¿cuál es realmente tu nombre? _ La Muerte ahora se queda muy confundido, este anciano era diferente, nadie nunca le había preguntado su nombre, sin embargo la muerte le responde_ mi nombre... mi nombre es Cornelius... Cornelius Muerte_ el anciano dice_ así que te llamas Cornelius que nombre con más clase así se llamaba mi abuelo; isi señor! Cornelius es un gran nombre_ después de decir eso el anciano termina su café.

Ya terminada la taza de café el anciano se levanta diciendo_ pues creo que es todo ya se terminó mi taza de café Cornelius Muerte_ Cornelius muerte solo se queda parado aun confundido por el trato que le dio aquel anciano, el no aguanto la curiosidad y pregunto_ ¡oye! ¿Que acaso no me tienes miedo? Todos me tienen miedo nadie me recibe así, ¿Por qué me tratas tu así? Crees que así te salvaras_ el anciano se volvió a reír y respondió con una sonrisa_ Querido Cornelius yo no te temo, pero tampoco pienso que me salvere por el hecho de tratarte bien, sabes yo en mi vida de joven tuve muchos trabajo y eso es lo que haces tú trabajar así que quien soy yo para juzgar y no dejar que cumplas con tu deber_ Cornelius Muerte se molesta pues no cree en las palabras del anciano y dice_ ¡ todos me temen, todos piensan que soy un mártir pero yo solo hago el trabajo que nadie quiere, esa fue mi tarea! No me mientas tu ahora anciano nadie de verdad puede aceptarme como la Muerte que represento_ el anciano sonrío y abraza a Cornelius diciendo con serenidad_ no soy el más sabio Cornelius, pero me doy cuenta de que tu trabajo es solitario y que mereces que alguien te pregunte sobre él, adelante cuéntame todo yo escuchare_ Cornelius Muerte sintió la calidez de un abrazo después de tantos siglos y no puedo evitar entrar en confianza, comenzando a comentar diferentes historias sobre el con el anciano durante horas.

Cornelius sigue hablando con el anciano y divierten mucho, pero llega en un momento en el cual el anciano se para y le dice_ oye Cornelius como

veras ya yo estoy viejo, así que es mejor que empecemos llévame de una vez, si no me dormiré y después me tendrás que cargarme todo el camino_ Cornelius Muerte no quería acabar ni llevarse aquel anciano pues sentía que él no merecía eso así que le propuso lo siguiente_ y si tú en vez de ir al más allá te vienes conmigo y me haces compañía por siempre_ el anciano se ríe otra vez y con mucho cariño le responde a Cornelius muerte_ es una tentadora oferta, pero si es mi hora de visitar el mas allá no puedo cambiarlo, es mi momento de ver a tantas personas que partieron contigo antes que yo, gracias querido Cornelius pero no puedo aceptar_ Cornelius Muerte algo triste solo respondió_ ¿En serio estás listo para morir?_ el anciano con una sonrisa le responde_ nadie nunca estará listo para morir, pero si se puede estar consiente que cuando es tu turno no puedes hacer nada, sabes viví toda mi vida no temiéndote pero si cuidándome de ti, para así poder conocerte solo cuando era necesario y así poder preguntarte tu nombre, ahora sé que eres Cornelius... Cornelius Muerte.

Así la Muerte se marchó de aquel vecindario, todo siguió igual en absoluto silencio, todo excepto los pájaros del lugar que estaban cantando, las personas dicen que si le prestas atención a aquel canto puedes escuchar como el silbido de las aves que en susurro menciona el nombre Cornelius.... Cornelius Muerte.

Capítulo 3

fecha 3

(El valle de la muerte)

La mañana es fría, el sol sale al sonar de trompetas y el viento anuncia que la nueva Muerte cabalga junto a 100 hombres...

El temple de los 100 hombres es fuerte, la cabalgada es cansada y la vida es solo pasajera, los 100 van camino al final del horizonte del sol saliente, el comandante ordena a los 100 hombres da la orden que hace retumbar sus almas, agobiados están los 100 la Muerte solo admira la hazaña.

La cabalgada es larga los caballos suspiran en agotamiento, el espíritu flaquea, los más jóvenes de los 100 hombres detestan su destino pero lo enfrentan, los más viejos de ellos llevan la pena en su alma de familias solitarias y el comandante solo da la orden de continuar hasta el final del horizonte.

El viento sopla con más fuerza anunciando la presencia de la Muerte entre los 100 hombres. El final del horizonte parece estar más cerca de lo que creían, los 100 caen en el valle de la miseria rodeados por el enemigo, sin embargo el verdadero enemigo yace en sus corazones, miedo, desesperación, odio y triste nostalgia, esto abunda entre los 100 hombres.

El comandante no duda, demuestra valor en tiempos de ignorancia y lanza la orden arrojando la bandera, "luchad queridos hombres hoy veremos a la muerte con la cabeza en alto y no como cobardes". Los 100 hombres despertaron la llama en sus corazones por la orden de seguir el horizonte, unen su voz en coros de guerra que solo mencionaban "lo vemos el horizonte está allí y es hermoso".

La muerte admira la veracidad de los 100 hombres pero critica la causa pérdida por la que no temen, los 100 caen uno a uno hacia el hermoso horizonte, siendo aplastado por el peso incomparable del enemigo, la muerte uno a uno cobra fianza de hombres nobles sin temor.

El comandante es el último hombre en pie, la muerte se le acerca delicadamente casi abrazándolo, el comandante solo da gracias a sus 100 hombres aunque perecieron por su error, afrontaron la muerte como es debido, como los grandes 100 que hoy en ese valle morirían y renacerían

como inmortales en el horizonte de aquel valle de muerte.

La muerte llena de admiración suspira, acaba al salir el sol, aunque la muerte es siempre despiadada, el comandante de los 100 hombres tenía razón, la muerte decidió jamás olvidar a aquellos 100 hombres que lucharon por el horizonte.

Desde entonces este valle de algún lugar desierto se conoce como "el valle de la muerte", lugar recordado eternamente.

Capítulo 4

Fecha 4

(roja caperuza)

En el frío estúpido infierno del 04 de agosto de 1983, la muerte escribe.

Suburbio absurdo congelado en el tiempo, siendo el único sonido en el lugar el llanto de un bebé cuyos padres al parecer emprendieron un viaje repentino con Cornelius... el llanto es fuerte, en las manos Ana se encuentra la marca de la pasión obsesiva, Ana está confundida asustada y él bebé no para el llanto. Ana se pregunta qué demonios hizo o que le hicieron, las machan de cruda sangre la guían hasta sus propias manos, el susto es solo pasajero pero suficiente como para causar la huida de Ana de inmediato, alejándose del llanto del bebé que una vez tuvo compañía.

Ana corre más rápido que la propia sangre que por su cuerpo fluye, ella es una simple caperuza cubierta de rojo hasta las uñas, Ana se adentra sin saberlo en un infierno de hielo lleno de ramas altas cubiertas por nieve, entre más corre más miedo siente, el llanto del bebé no la deja pensar ¿dónde se encuentra Ana?

Huye Ana despavorida sin sentido alguno, el frío congela hasta su alma su cuerpo es impulsado solo por el miedo, a lo lejos casi del otro lado de esa infinidad de nieve la muerte cantaba esperando respuesta a su canción, Ana se negaba a responder al canto de la muerte que ya había regresado de los suburbios, la canción se agudiza en voz celestial, encantando la nieve la roja caperuza del infierno frío llora en desesperación, que hermosa canción entona la muerte calmando el mismo frío y aplacando la llama más ardiente.

Ana no se cansa de negar que la canción que escucha es hermosa, su cuerpo de rojo cubierto tieso empieza a estar, la melodía de la muerte sueño le produce, sin embargo la roja caperuza no desiste, la muerte se ha cansado de cantar, ya casi se cruza con Ana, solo a pasos de Ana ella se escapa doliente la muerte no quiere seguirla a lo lejos.

Ana creer haber dejado la canción de la muerte atrás, lo que no sabía era que toda roja caperuza se topa con un lobo, una bestia aparece al frente de Ana, es imponente la presencia de la bestia entre gruñidos y rodeos, Ana fija su mirada en la bestia y sin lugar a donde huir de su congelada boca en un último aliento salen estas palabras "pero que ojos tan grandes tienes, eso ojos los conozco son como los de mi madre antes de llevarse a mi padre" sin previo aviso fueron las últimas palabras de Ana, la bestia

instintivamente se llevaba a la roja caperuza pero la muerte observo todo y cantando celestialmente hizo que Ana por fin escuchara su canción y aceptara que esa canción era hermosa.

La muerte nunca olvido el frio infierno del 04 de agosto del 83.